

HIPOTETIZACIÓN – CIRCULARIDAD – NEUTRALIDAD TRES GUÍAS PARA EL CONDUCTOR DE LA SESIÓN

Family Proces, 1980, 19: 3 – 12.
Selvini – Palazolli; M.Boscolo, L.;
Cecchin, G.; Prata, G.
(Traducción de Tatiana Hernandez, 1996)

Este artículo presenta los resultados de nuestra investigación, focalizada en la elaboración de principios y métodos que nosotros hemos encontrado al altamente productivos al entrevistar familias. Hemos sintetizado estos principios bajo los términos Hipotetización, Circularidad y Neutralidad. Entregamos aquí definiciones conceptuales y ejemplos prácticos de su aplicación. Nuestro propósito es ayudar al terapeuta a estimular a la familia a producir información significativa, lo cual resulta indispensable para que aquel pueda hacer una elección terapéutica efectiva.

Recientemente, nuestra investigación en Terapia Familiar ha estado dirigida al procedimiento más correcto y productivo para entrevistar a la familia. Esto no significa que antes no nos hayamos percatado de la gran importancia de este problema. Sin embargo, como cualquier lector de nuestro libro “Paradoja y Contraparadoja” pudiera argumentar, la impresión que se tiene a menudo de nuestras intervenciones al final de la sesión, es que ellas son inesperadas. Hemos recibido correspondencia de muchos lectores de varias partes del mundo, haciendo sustancialmente la misma pregunta: “¿pero, cómo dieron ustedes con esa intervención particular?”.

Por eso, inmediatamente después de la primera publicación de Paradoja (en italiano, en 1975), decidimos focalizar nuestra atención y esfuerzo en este problema. Nuestra primera meta fue individualizar y elaborar ciertos principios fundamentales de conducción de la entrevista, que fueran coherentes con la epistemología sistémica que hemos adoptado. A partir de estos principios debíamos ser capaces de desarrollar metodologías precisas que sirvieran como una especie de guía detallada para el terapeuta que se aventura en el laberinto de la sesión familiar. Nuestro segundo objetivo fue abandonar ciertos estereotipos conceptualmente ambiguos, que por décadas han sido traspasados de una generación profesional a otra en nuestro campo - virtudes estereotípicas intangibles y personales del terapeuta, tales como “intuición”, “carisma”, “interés”, etc. – y que, por definición, no pueden ser enseñadas.

Después de algunos años de trabajo, hemos llegado a establecer tres principios que consideramos indispensables para entrevistar correctamente a la familia. Tentativamente, hemos llamado Hipotetización, Circularidad y Neutralidad a estos principios. Discutiremos cada uno de ellos, dando primero su definición y conceptualización teórica, y luego su descripción con ejemplos y aplicación práctica.

HIPOTETIZACION

Con Hipotetización nosotros nos referimos a la formulación por parte del terapeuta de una hipótesis basada en la información que él tiene en relación con la familia que está entrevistando. La hipótesis establece un punto de partida, tanto para su investigación como para verificar la validez de esta hipótesis, basada en habilidades y métodos específicos. Si la hipótesis resulta falsa, el terapeuta debe formular una segunda hipótesis en base a la información obtenida a partir del cuestionamiento de la primera

Debemos recordar que al iniciar una sesión, el terapeuta siempre posee cierta información relativa a la familia. En nuestra práctica en el Centro Familiar de Milán, hemos tenido a nuestra

disposición, aún antes de la primera sesión, cierta información estándar grabada durante el contacto inicial, haya sido éste con la familia o con el médico que la remitió. Aún en contextos diferentes de los nuestros, el terapeuta siempre tendrá un set de datos sobre el cual basar una hipótesis inicial. Permítanos dar un ejemplo.

Hace poco tiempo atrás fuimos invitados por un instituto especializado en Terapia Familiar, para dar una demostración en vivo de nuestro estilo de trabajo con familias. Nuestra primera sesión fue con una familia pequeña de 2 miembros, una madre divorciada de 37 años de edad y su hijo de 13. La información registrada en el Instituto durante el contacto inicial con la familia fue la siguiente: la madre había llamado varios meses antes de empezar las vacaciones de verano haciendo una consulta respecto de su hijo, al cual – según sus propias palabras -, se le hacía difícil controlar, era rebelde y agresivo y se había iniciado en una conducta delictiva (había robado dinero de su cartera). Sobre la base de esta breve información, formulamos una hipótesis durante nuestra habitual discusión previa: la conducta del muchacho podría ser una forma de tratar de hacer que el padre regrese a la familia. Conforme a esta hipótesis, decidimos dejar de escuchar, por un rato, las quejas de la madre, respecto de la mala conducta de su hijo y en vez de ello, focalizar nuestras preguntas en su relación con el padre ausente. Durante la entrevista, esta hipótesis fue rápidamente desaprobada, pero estábamos en condiciones de formular una segunda hipótesis: la madre era una mujer atractiva y encantadora. Tal vez después de todos esos años de dedicación maternal ella había encontrado “otro hombre” y quizás su hijo estaba celoso y enojado y lo estaba demostrando a través de su mal comportamiento.

Nuestra segunda hipótesis dio en el blanco. Desde hacía pocos meses atrás, la madre estaba estado saliendo con un “amigo”. Mientras nos relataba esto, el niño -tranquilo hasta ese momento - empezó a mostrarse inquieto y parecía a punto de ponerse a llorar. Cuando fue interrogado dijo: “mamá ya no es la misma conmigo - ahora sólo se preocupa de sí misma- ya no me escucha como solía hacerlo...”. Mientras su hijo se desahogaba, la madre se fue poniendo silenciosa y comenzó a mostrarse confundida y algo culposa. La conclusión terapéutica de esta sesión estaba ahora clara para nosotros, dada la conducta de madre e hijo. Ambos tenían una pena creciente y la expectativa de seguir sufriendo en un futuro cercano. Necesitaban algún tiempo para aceptar la posibilidad de separación sin sentirse abandonados o culpables.

Este ejemplo demuestra cómo las dos hipótesis formuladas por los terapeutas y las preguntas realizadas para su verificación, condujeron a obtener la información esencial para la elección de una intervención terapéutica.

¿Qué queremos decir entonces con la palabra Hipótesis? Y ¿Cuál es su función?

Definición General de Hipótesis. En la etimología griega, hipótesis, significa “aquello que está por debajo”, esto es, la proposición que está a la base de una construcción conceptual. De acuerdo, al diccionario de Oxford, hipótesis es “una suposición hecha como una base de razonamiento, sin referencia a su veracidad; como el punto de inicio para una investigación. En la terminología de la ciencia experimental, una hipótesis es un supuesto no comprobado tentativamente aceptado como base para una investigación más profunda, a partir de la cual puede obtenerse una verificación o una refutación de dicho supuesto.

En la sesión familiar, el fenómeno generado por el tipo de hipótesis que formula el terapeuta como una guía de su actividad, definen tal actividad como experimental. Los datos de tal experimentación derivan tanto del feedback inmediato (verbal y no verbal) como de aquel obtenido y resultante de las prescripciones y rituales dados por el terapeuta al final de la sesión. Estas últimas tienen como propósito la verificación de una hipótesis que hasta ese momento aparece como plausible.

Como sabemos, el procedimiento clásico del método experimental tiene 3 fases: observación, formulación de una hipótesis y experimentación. El mayor esfuerzo mental tiene lugar en la segunda fase; es entonces cuando la mente debe organizar las observaciones que ha realizado. Una hipótesis puede organizar en unas pocas líneas, una serie de hechos empíricos, cuya categorización podría requerir un volumen entero. Es obvio que el éxito (o fracaso) de cualquier investigación depende de la formulación de hipótesis.

Así especificado, el concepto de hipótesis alude al significado fundamental del término, según su raíz etimológica de “suposición”, excluyendo explícitamente su veracidad o falsedad.

Valor funcional de la hipótesis en general. La hipótesis, como tal, no es verdadera ni falsa, sino más bien, más o menos útil. Aun cuando una hipótesis se pruebe como falsa, igualmente otorga información en cuanto elimina un cierto número de variables que, hasta ese momento, aparecían como posibles. Dada esta función de categorización de la información y experiencia, la hipótesis ocupa una posición central entre los significados con los cuales ordenamos nuestro trabajo investigativo. La función esencial de la hipótesis consiste en ser una guía para proveer nueva información, a partir de la cual la hipótesis será confirmada, refutada o modificada.

Valor funcional de la hipótesis en la Entrevista Familiar.

El valor funcional de la hipótesis en la entrevista familiar radica sustancialmente en garantizar la actividad del terapeuta, la cual consiste en rastrear los patrones relacionales. Es del todo probable que tales patrones sean provocados y traídos a la mano por la conducta activa del terapeuta. Si éste llega a adoptar una forma pasiva, como observador más que como actor, la familia – conforme a su propia hipótesis lineal – impondrá su propio guión dedicado exclusivamente a señalar quién está “loco” y quién es “culpable”, lo cual entrega cero información para el terapeuta. Por lo tanto, la hipótesis del terapeuta, proporciona un poderoso input en torno a lo inesperado y lo improbable dentro del sistema familiar y evita el desorden y el “irse por las ramas”. Trataremos de explicar este último concepto.

Hipótesis, Información y Entropía Negativa. Gregory Bateson (I) en su metálogo: “¿Por qué se revuelven las cosas?”, argumenta: “yo sé que hay infinitamente muchas formas revueltas, así es que las cosas tenderán siempre hacia la confusión y el enredo”

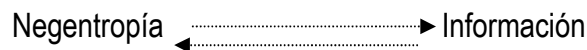
Si llevamos esta afirmación desde un significado universal al espacio restringido de una sesión de terapia familiar, podríamos - por experiencia - confirmar su validez. Nuestras sesiones con la familia tenderían - si nuestra actividad no estuviera basada en una hipótesis - a ir hacia un aumento de la desesperanza, el desorden y la confusión. Pero, ¿qué es exactamente el desorden?. Tal vez su más clara definición esté dada por Schafroth (4).

En efecto, definir “desorden” no es una cosa trivial. Los científicos, que tienen el hábito de apilar papeles y libros de una forma aparentemente azarosa sobre sus escritorios saben siempre cómo encontrar cualquier cosa allí. Si alguien pone en aparente “orden” este escritorio, el pobre dueño será incapaz de encontrar cualquier cosa. En este caso, es obvio que el aparente “desorden” es, de hecho, orden y viceversa. En tal sentido, uno puede darse cuenta fácilmente que el orden en el escritorio puede medirse por la información que el propietario tiene acerca del estado del mismo. Este ejemplo ilustra que al tratar de definir “desorden”, más bien volvemos a la definición previa, en términos de “falta de información”...

El desorden, la desorganización, la falta de patrón o lo azaroso de la organización de un sistema es conocido como su entropía. La disminución en la entropía puede considerarse como una medida acerca de la cantidad de información. Wiener y Shannon señalaron que la medición estadística de la entropía negativa era lo mismo que la medición de la información, la cual Schrodinger ha llamado "negentropía". Wiener ha demostrado que los Conceptos de "información" y "negentropía" son sinónimos.

Sin embargo, más tarde De Beauregard (2) definió más precisamente el vínculo entre los conceptos de entropía negativa e información, sobre la base de dos significados que han iluminado nuestra investigación.

La Cibernética define "negentropía" e "información" con una especie de dualidad subjetiva, y admite la posibilidad de una transición en dos sentidos:



Nosotros notamos que el significado de la palabra información no es el mismo en los dos sentidos: en la transición directa

Negentropía \longrightarrow Información,

"Información" significa adquisición de conocimiento. En la transición recíproca

Información \longrightarrow Negentropía,

"Información" significa poder de organización.

La hipótesis debe ser sistémica.

Un punto fundamental de enfatizar es que toda hipótesis debe ser sistémica; esto es, debe incluir a todos los componentes de la familia y brindarnos un supuesto en torno a la función relacional total. Consideremos un ejemplo.

Una madre telefoneó a nuestro Centro pidiendo una consulta. La familia, perteneciente a la clase trabajadora y habitante de la periferia de Milán, estaba compuesta por 6 miembros: los padres, ambos de 50; un chico de 20 años, Paolino, quien trabajaba como plomero; Francesca, de 17 años, que recién se había titulado de secretaria y estaba buscando trabajo; Stephano, un escolar de 12 años; y el paciente designado, Regina, de 14 años.

Regina, ciega de nacimiento, cerca de los 4 años comenzó a presentar conducta psicótica, lo cual impidió más tarde su admisión a una escuela local para niños ciegos. Por esta razón, a los 6 años, ella había sido admitida en una institución de Italia central que se ocupaba de un conglomerado de niños psicóticos, con daño orgánico, retardados y discapacitados. A pesar del largo viaje, la madre había visitado a Regina cada mes, llevándola a casa durante Navidad y vacaciones de verano.

Sin embargo, en los periodos que Regina pasaba en casa, la vida familiar se convertía en un virtual sufrimiento. Durante el verano anterior, Regina, aun manifestando su conducta psicótica se había mostrado muy cercana a su madre y no quería dejarla. Ella no siguió progresando en la institución. De hecho, después de un periodo inicial de adaptación (después de ciertos años), durante el cual ella había logrado cierto rapport con las monjas y los otros niños y escolarmente había llegado a tercer grado, progresivamente se había ido aislando. Después de las últimas vacaciones

de verano se había encerrado en un círculo de negativismo. El psicólogo del instituto, durante una de las visitas mensuales de la madre, habiéndose desanimado con una mayor estadía de Regina, le había dado a la madre la dirección de nuestro Centro. La madre no sabía ni el nombre del psicólogo ni por qué él le había sugerido nuestro Centro. Sin embargo, ella formuló explícitamente el siguiente requerimiento: "cuando lleguemos nosotros tenemos que decidir si para Regina es mejor permanecer en el instituto o que vuelva a casa con nosotros"

Esta fue la información ingresada en la ficha de la familia al momento de contactarse por teléfono y se hizo una cita para las fiestas de Navidad, cuando Regina llegaría a su casa desde la institución

Durante el encuentro previo a la sesión, nuestro grupo revisó la ficha y discutió la información recibida con el propósito de formular una hipótesis. La pregunta fundamental fue: ¿cuál era el juego sistémico del regreso de Regina a la familia, ya que su conducta psicótica no había cambiado después de tantos años de internación en una institución lejana? Y además: ¿de qué manera había algún en las políticas institucionales representadas por el psicólogo desconocido quien había avisado a la madre, lo cual convergía con un cambio en la política familiar, que los había hecho hacerse la dramática (y repentina) pregunta: ¿es mejor para Regina que se quede en casa con nosotros?

Estuvimos de acuerdo con la hipótesis de una convergencia de dos diferentes motivaciones, derivadas de dos subsistemas. Uno era el de la institución. Al mismo tiempo, Italia se encontraba en medio de una controversia ideológica, socio-política y de naturaleza anti-institucional, que llegaba a la convicción que el retorno a la familia es siempre la mejor solución.

Sin embargo, nosotros estimábamos que el movimiento expulsivo de la Institución habría caído en el vacío, si no coincidiera en algún aspecto con los imperativos homeostáticos de un sistema familiar en peligro de cambio. Era necesario hipotetizar la naturaleza de ese peligro. A partir de la ficha familiar, sabíamos que Regina tenía dos hermanos mayores: Paolino, de 20 años ya trabajando, y Francesca de 17, recién graduada y en busca de trabajo, un paso que la independizaría de su familia. El regreso de Regina a la familia en este momento sería la forma más efectiva de asegurar la cohesión del grupo. Dada su ceguera - sin mencionar su conducta psicótica - Regina requeriría constante cuidado y preocupación. Francesca probablemente tendría que abandonar sus planes de trabajo, teniendo que permanecer en casa para ayudar a su hermana. Habría gastos adicionales y otra boca que alimentar y probablemente Paolino tendría que contribuir mayormente a la mantención de la familia, tal vez sacrificando sus planes de vacaciones, polola, salidas, etc.

De este modo, el equipo buscaba un acuerdo para la formulación de la siguiente hipótesis sistémica: habiendo percibido esto como un momento peligroso para su homeostasis, la familia "descubrió" el deber (moral) de traer a Regina de vuelta a casa. Este retorno podría ser esencial para mantener a Francesca, a Paolino, o a ambos, distantes del mundo externo.

De acuerdo con esta hipótesis, decidimos que la sesión debía, por sobre todo, involucrar a Francesca y Paolino, sus relaciones con los distintos miembros de la familia, sus eventuales proyectos, sus opiniones concernientes al posible retorno de Regina y los efectos que ellos pensaban que este regreso tendría en sus vidas. La hipótesis fue confirmada por el feedback observado durante la entrevista: la crisis familiar se centró en la adolescencia de Francesca, quien parecía estar tan atemorizada por esto como los demás. El problema, entonces, fue totalmente diferente a aquel planteado por la madre.

La hipótesis descrita anteriormente, además de ser coherente con la epistemología sistémica, sugiere dos tipos de información;

1. Ciertos datos adquiridos en la investigación en familias presentan miembros psicóticos. A menudo la crisis esquizofrénica de un miembro coincide con la amenaza de otro de los miembros, por lo general un adolescente, de abandonar a la familia. Esta función puede ser hipotetizada, como en el caso anterior, cuando observamos un cambio repentino en la política familiar.

2. Información específica concerniente a la familia bajo observación. Al entrar en la sesión ya provisto de una hipótesis, el terapeuta puede tomar la iniciativa, proceder con orden, regular, interrumpir, guiar y provocar transacciones, evitando ser inundado con significaciones sin sentido.

CIRCULARIDAD

Por Circularidad entendemos la capacidad del terapeuta de conducir su Investigación basándose en el feedback proveniente de la familia, en respuesta a la información que el solicita acerca de sus relaciones y, por lo tanto, acerca de diferencia y cambio.

La adquisición de tal habilidad requiere que los terapeutas se liberen de aquella condicionante lingüística y cultural que lo hace creer que son capaces de pensar en términos de “cosas”, de modo que puedan redescubrir “la más profunda verdad que sólo podemos pensar en términos de relaciones”. En 1968, Bateson ya había explicado y demostrado este concepto.

La misma verdad general – que todo conocimiento de eventos externos es derivado de las realaciones – se reconoce en el hecho que el ser humano siempre debe recurrir a un cambio en la relación entre sí y el objeto externo si desea adquirir una percepción más aguda. Si por medio del tacto está examinando una aspereza, mueve sus dedos sobre ella, creando de esta forma una lluvia de impulsos neuronales que definen la estructura de la secuencia a partir de la cual puede derivar la forma estática y otras características del objeto que está investigando. En este sentido, nuestros datos sensoriales iniciales son siempre “primeras aproximaciones” afirmaciones sobre diferencias que se dan entre objetos externos, o bien, afirmaciones sobre cambios que ocurren entre ellos, o en nuestras relaciones con ellos . . . Lo que nosotros percibimos fácilmente es la diferencia y la diferencia es una relación (3) pág. 17.

Por lo tanto, aquellos que denominamos Circularidad es nuestra conciencia, o mejor aún, nuestra conciencia de ser capaces de obtener información auténtica de la familia, sólo si trabajamos con los siguientes fundamentos:

1. La información es una diferencia.
2. La diferencia es una relación (o un cambio en la relación).

Sin embargo, esto no es suficiente. Es necesario aun otro recurso para ayudar al terapeuta a encarar las complejidades de la familia: cada miembro de la familia es invitado a contarnos cómo ve él la relación existente entre otros 2 miembros de la familia. Así llegamos a la investigación de una relación diádica vista por una tercera persona. No es difícil estar de acuerdo en que es más fructífero, en términos de bajar la resistencia, preguntarle a un hijo: “dinos cómo ves tú la relación entre tu hermana y tu madre”, que preguntarle directamente a la madre acerca de su relación con su hija. Lo que quizás es menos obvio es la extrema eficiencia de esta técnica al iniciar una secuencia de respuestas en la familia que ilumina en forma patente las variadas relaciones triádicas. De hecho, al invitar formalmente a un miembro de la familia a metacomunicar acerca de la relación entre otros dos miembros, en su presencia, no solamente estamos quebrando una de las reglas universales de las familias disfuncionales, sino que también estamos confirmando el primer axioma de

la Pragmática de la comunicación humana: en una situación de interacción, los diversos participantes no pueden evitar – aunque traten – comunicarse.

Considerando el caso de la paciente designada, invitada por el terapeuta a describir su percepción de la relación entre su padre y su hermana menor. Supongamos que ella muestra desaprobación de cierta conducta del padre, en relación a la hermana. Esto marcaría una gran diferencia al observar la información concerniente a la relación triádica (que incluye a la persona interrogada) si los otros dos llegaran a confundirse, o si cada uno reaccionara de la misma manera, o si sólo el padre protestara indignado, mientras la hermana se mantiene críticamente silente o muestra una marcada hostilidad o burla.

Nosotros tuvimos un caso, en el cual la paciente designada describiendo ~su percepción de 14 relación entre su padre y su hermana Marina, incluyó en sus comentarios la historia de un episodio significativo reciente. Ella se enfrentó a su padre con la siguiente acusación: "tengo la impresión que tú la haces miserable y que lo haces a menudo". El contraste entre la bíblica indignación del padre y el silencio inexpresivo de Marina, quien ni apoyaba ni contradecía a su hermana, nos permitió hacer ciertas observaciones y de allí, formular nuevas hipótesis respecto de la relación entre las dos hermanas (quienes, hasta entonces, habían mostrado amistosas la una con la otra), del vínculo de cada una de ellas con el padre y del padre con cada una de ellas, etc. Al mismo tiempo, lo terapeutas, y más aun, los observadores de la sesión, advirtieron la conducta de la madre, quien con movimientos de cabeza y desaprobando de reojo a la muchacha mostraba su propio enojo y una alianza con su esposo. Sin necesidad de decirlo, la próxima secuencia de preguntas incluyó a la madre: "y ahora Marina ¿ cómo ves la relación existente entre tu hermana y tu madre?"

De esta forma, desatendiendo las limitaciones que nos imponen el lenguaje y el condicionamiento cultural, podemos ir más allá de la triada y de la suma de varias triadas dentro de la familia. Así, el telar pasaría través del tejido, hasta que el diseño se vea claramente, sin necesidad de hacer las más esperada, pero temida pregunta "pero Marina, ¿cómo ves tú la relación entre tu padre y tu madre.

Otros métodos prácticos de recolección de información. Con respecto a la modalidad triádica de investigar las relaciones y el principio fundamental que la información es una diferencia y que la diferencia es una relación (o un cambio en la relación), presentaremos aquí algunos métodos prácticos que hemos discutido y que son extremadamente valiosos para solicitar información:

1. En términos de conducta interactiva específica en circunstancias específicas (y no en términos de sentimientos o interpretaciones); por ejemplo, la transacciones iniciadas por el terapeuta con el hijo mayor de una familia de cuatro personas ¿ en la cual el hijo menor, Lorenzo, presentó crisis de violencia durante las cuales él golpeó a su madre.

Terapeuta: cuando Lorenzo empieza a perder el control y empuja a su madre, ¿qué hace el padre?, y ¿ cómo reacciona su madre a1 o que él hace (o no hace)? y ¿qué haces tú?, etc.

2. En términos de diferencias de conducta y no en términos de predicados supuestamente intrínsecos a la persona; por ejemplo, una conversación entre el terapeuta y el niño, relativa a los abuelos paternos que viven con la familia.

Hijo: Nosotros vivimos juntos con mis abuelos, y ellos son realmente entrometidos.

Terapeuta: ¿Qué hacen ellos para ser entrometidos ?

Hijo: Ellos interfieren con nuestros padres, diciéndoles lo que tienen que hacer con nosotros

Terapeuta : ¿ Quién interfiere más, tu abuelo o tu abuela?

Hijo: el abuelo.

Terapeuta: ¿A quién interfiere más, a tu padre o a tu madre ?

Hijo: A mi padre.

Terapeuta: ¿Quién se molesta más cuando tu abuelo interfiere, tu padre o tu madre?

Hijo: ¡ Oh! mamá por supuesto, ella quiere que papá lo haga callar.

3. En términos de la categorización de los distintos miembros de la familia de una conducta específica o una interacción específica. Esta invitación a hacer una clasificación debiera ser ofrecida a más de un miembro de la familia.

Terapeuta: Clasifique los distintos miembros de la familia, en referencia de su tendencia a permanecer en casa los días domingo. Comience con quien se quede en casa. O bien,

Terapeuta: Parece que tu madre llora mucho en casa, ella es muy infeliz. Emily, dime ...¿ a quién puede agradecerle más cuando ella está triste, tu abuela, padre, hermano o tú ?. Haz una escala.

Este método de clasificación por los miembros de la familia sirve como una importante fuente de información, que no sólo revela la positividad de varios miembros en el "Juego familiar", sino que también expone, eventualmente interesantes discrepancias entre varias clasificaciones.

4. En términos de cambio en la relación (o mejor dicho en la conducta indicativa de cambio en la relación), antes y después de un evento preciso (investigación diacrónica).

El siguiente ejemplo está tomado de la primera sesión con una familia de cuatro personas. La madre habla solicitado ayuda en torno a la conducta rebelde y agresiva de su hijo de 12 años, Marco. Había también una hermana menor, Sissy. Ultimamente, todos los días explotaban violentas peleas entre la madre y el hijo. El terapeuta comenzó a preguntar acerca del evento preciso en que el padre tuvo un ataque cardíaco, después del cual él había dejado su trabajo y obtuvo una pensión de invalidez.

Terapeuta: (a Sissy) Tu madre dice que Marco siempre ha sido un niño difícil. Pero según tu opinión, ¿tu madre y tu hermano peleaban más antes o después que tu padre enfermó?

Sissy: Oh, después, después;, mamá se puso mucho más enojona y también más nerviosa ... hay un solo punto que ella se detiene.

5. En términos de diferencias con respecto a circunstancias hipotéticas.

Terapeuta: Si uno de los niños tuviera que permanecer en casa, sin casarse, ¿quién piensas tú que sería el mejor para tu padre?, ¿quién sería el mejor para tu madre?.

Todas estas metodologías son usadas, por nosotros durante la investigación del síntoma, aun en la primera sesión. Más que llegar a hacer una tediosa lista de conducta sintomática, el terapeuta conduce la indagación en torno al cómo cada miembro de la familia reacciona al síntoma. El modelo es triádico - un miembro de la familia es invitado a discutir de qué manera otro miembro reacciona al síntoma y de qué forma otro miembro familiar reacciona a esa reacción.

El siguiente ejemplo es de la primera sesión de terapia de una 4. familia con un hijo anoréxico, Marcello:

Terapeuta: (a la hermana Ornella): cuando tu madre trata de hacer comer a Marcello y éste rechaza la comida, ¿qué hace tu padre?.

Ornella: Por un momento él se mantiene lejano, pero luego se empieza a molestar y comienza a refunfuñar.

Terapeuta: ¿ a quién?

Ornella : a Marcello

Terapeuta: y cuando el reprende a Marcello, ¿qué hace tu madre?

Ornella: Ella se enoja con papá. Ella dice que él lo esta arruinando todo, que no tiene paciencia, que sólo lo está empeorando.

Terapeuta: (al padre) y mientras todo esto ocurre ¿qué hace Ornella ?.

Padre: (sonriendo a su hija con abierta admiración); ella sólo empieza a comer como si nada estuviera sucediendo

6. El ensanchamiento gradual del campo de observación. Otro importante método para recabar información durante la entrevista familia es comenzar con la investigación de los subgrupos. A continuación un ejemplo.

Una joven pareja Con dos hijos, Paolo y Alessandro, de 6 y 4 años de edad respectivamente; consultó a nuestro Centro por su dificultad en controlar a Paolo. En el período previo a la sesión, su mal comportamiento había llegado a ser intolerable había inundado la casa, había clavado sus uñas en un costoso mueble, etc.

Durante la discusión del equipo, previa a la primera sesión decidimos investigar las relaciones familiares, comenzando por los diversos subgrupos. Si como a menudo es el caso, el padre había estado ausente, trabajando todo el día y la madre había permanecido en el hogar con los niños, nuestro cuestionamiento comenzaría con el subgrupo de la madre – niños, usando los términos que ya hemos descrito

1. En términos de diferencias

Terapeuta: (al padre) : ¿ quién está más cercano a su madre, Paolo o Alessandro ?.

2. En términos de conducta interactiva específica en circunstancias específicas:

Terapeuta: Paolo, cuando tú haces enojar a Alessandro ¿qué hace tu mamá?. Alessandro ¿cuando tú haces enojar a Paolo ¿qué hace tu mamá?, etc

Luego entonces procederemos con la familia entera, siempre siguiendo la forma propuesta.

Terapeuta: Cuando papá llega en la tarde a casa ¿ Paolo es más desobediente con mamá o es menos desobediente?. Si él es desobediente con mamá ¿ qué hace papá ?, etc.

Sólo después de formar un bien articulado cuadro de la familia nuclear, podemos ensanchar la investigación, para incluir relaciones con las familias de origen de los padres, estableciendo un detalle de las relaciones entre abuelos y nietos (¿quién es el favorito de la abuela?), siempre manteniendo los métodos antes descritos para obtener información.

NEUTRALIDAD

Por Neutralidad del terapeuta nosotros entendemos un efecto pragmático específico derivado de la conducta total que él despliega ante la familia durante la sesión (y no su disposición intrapsíquica). Trataremos de explicar exactamente qué es este efecto pragmático describiendo una situación hipotética. Imaginemos que cuando uno de los miembros de nuestro equipo ha terminado su entrevista con la familia y ha discutido la información con el resto del equipo, un entrevistador se acerca a la familia y les pregunta a los distintos miembros sus impresiones acerca del terapeuta. Si la sesión se ha desarrollado acorde con la epistemología sistémica, los distintos miembros de la familia estarán llanos a hablar acerca de la personalidad del terapeuta (si posee o carece de inteligencia, su calidez humana, agradabilidad, estilo, etc.). Sin embargo, si a ellos se le pide declarar a quien él ha apoyado o por quien ha tomado partido, qué juicio ha hecho él en relación a uno u otro miembro individual o su respectiva conducta, o de la familia entera ellos podrían permanecer inciertos y dudosos.

En efecto, en el momento que el terapeuta invita a un miembro a comentar la relación de otros dos miembros, él aparece al mismo tiempo como aliado de esa persona. Sin embargo, esta alianza corta cuando pregunta lo mismo a cada uno de los demás miembros de la familia. El resultado final de las sucesivas alianzas es que el terapeuta está aliado con cada uno y al mismo tiempo con ninguno en particular.

Además, mientras más asimile el terapeuta la epistemología sistémica, más se interesará en provocar feedback e información y menos tenderá a hacer juicios morales de cualquier tipo. Cualquier juicio, aprobatorio o desaprobatorio (2) implícita inevitablemente lo alía con alguna de las personas o grupos dentro de la familia. Al mismo tiempo, tratamos de observar y neutralizar tan pronto como sea posible, cualquier intento hacia la coalición, seducción o relaciones privilegiadas con el terapeuta, hecho por cualquier miembro o subgrupo de la familia.

En efecto, es nuestra creencia que el terapeuta puede ser efectivo sólo en el entendido que sea capaz de obtener y mantener un nivel diferente (metanivel) respecto de la familia.

CONCLUSIÓN

La conducción de la entrevista de acuerdo a los principios y métodos discutidos previamente ayuda de manera efectiva a que el terapeuta gatille información y, por lo tanto, a su trabajo terapéutico. Por información entendemos, fundamentalmente, el incremento del conocimiento del terapeuta, para el ensamble de la modalidad relacional en el trabajo con la familia. Sobre esta percatación, el terapeuta basará sus eventuales intervenciones terapéuticas, comentarios, prescripciones simples, prescripciones ritualizadas o rituales familiares.

La presente fase de nuestra investigación nos ha mostrado un nuevo problema. ¿Puede la terapia familiar producir cambio solamente a través del efecto negentrópico de nuestra manera actual de conducir la entrevista, sin necesidad de hacer una intervención final?

Esperamos que esta pregunta sea contestada luego que un número significativo de terapias familiares hayan sido conducidas aplicando el método de entrevista antes descrito y omitiendo cualquier intervención final.